

## La Comunicación a través de Radio Klara de Valencia (Libre y Libertaria)

### Posibilidades y utilización de los mass-media

De entre los medios de comunicación de masas, la radio y la televisión ofrecen unas posibilidades comunicacionales que superan las ofrecidas por otros medios como la palabra impresa, aunque solo fuera por la inmediatez del hecho de la comunicación. Pero no es solamente esto. A pesar de los avances técnicos logrados hasta ahora, nos encontramos todavía muy lejos de una utilización plena de los medios arriba mencionados. Existen cada vez más posibilidades en la creación de conciencia y por lo tanto en lo que podríamos llamar la manipulación del proyecto revolucionario.

Por un lado, los nuevos medios de comunicación de masas posibilitan la utilización de la irracionalidad del hombre, puesto que pueden ejercer una influencia decisiva en las capas más profundas de su subconsciente. Tal fue, por ejemplo, la táctica de Göebels, queipo de Llano desde Radio Sevilla o parte de la estrategia para la caída de Allende. No hace falta recordar que fue Freud, inventor del psicoanálisis, quien puso de manifiesto este fenómeno: Una mentira repetida un número suficiente de veces (según este descubrimiento) se convierte en verdad.

Por otro lado, se ha comprobado que siguiendo el modelo de Pavlov de "los reflejos condicionados" (por ejemplo, la asociación automática de los términos "burgués", "enemigo", etc..) los "mass media" pueden obtener claros objetivos. Este fue el sistema seguido por la propaganda soviética en la época estaliniana, o la del franquismo en el proceso de Burgos, o la más reciente de Antena 3: "ETA son los hijos airados de Bakunin". A fin de cuentas, se trata de la utilización de los medios de comunicación de masas con el fin de difundir una determinada propaganda política.

Por último, el miedo al cambio social hace que el hombre medio, el receptor medio, tienda a apoyarse en aquellos medios de comunicación que le ofrecen seguridad, esto es, en los de tendencia más estable y conservadora. Lo que supone una convergencia con la tendencia más recíproca de las grandes empresas que controlan estos medios y que consiste en buscar audiencias heterogéneas y lo más extensas posibles apoyándose para ello en una cuidada asepsia ideológica.

Una de las barreras más eficaces interpuestas hasta hace poco tiempo al desarrollo de los "mass media" como medios reales de comunicación, fue el férreo monopolio y control de dichos medios por parte del Estado y sus instituciones.

Ahora bien, estas tendencias a la concentración y manipulación de los medios de comunicación (provenientes del Estado o de las fuerzas sociales

y económicas pueden originar y de hecho originan cauces de comunicación alternativos, cuando determinados grupos sociales no hallan modo de acceder a la opinión pública por no poder disponer de medios de comunicación "normales", por no ser libre el acceso a los mismos.

Las posibilidades de una radio libre como medio de comunicación enfrentado al sistema social imperante (dictaduras de cualquier índole o democracia burguesa) son análogas a la que tuvo la prensa obrera a finales del pasado siglo y principios de éste: potenciar la disidencia frente a lo oficial, romper el seudo rigor informativo y la objetividad dominante, dotando de medios técnicos a las personas y grupos que, marginados, pueden ofrecer críticas y contrainformación que podemos compartir la mayoría de los ciudadanos, y que por eso precisamente nos son negados.

### El movimiento de Radios Libres en España

El movimiento de Radios Libres en España hay que entenderlo dentro del marco global de la lucha por la libertad de emisión/libertad de expresión.

Este movimiento nace en Barcelona por obra de un colectivo integrado por un amplio grupo muy heterogéneo entre los que destacaban los sectores marginales: ecologistas, objetores de conciencia, feministas, gay, promotores del movimiento por la autonomía obrera, etc., pero en el que también participaban estudiantes de Ciencias de la Información, algunos profesionales progresistas en el campo de la comunicación, expertos en electrónica, etc.

Las características de este primer ensayo de libre comunicación que se autotituló Ona Lliure (Onda Libre), precisamente por estar por el potenciamiento de un amplio movimiento de radios libres y no tan solo de una determinada emisora, están explicitadas en el comunicado emitido en los primeros días:

"Entendemos como objetivo prioritario de la radio libre la de dar la palabra a la gente, es decir, a todas aquellas personas que nunca tienen la oportunidad de expresarse a través de un medio para comunicarse en su verdadero sentido con los demás.

No partimos de utopías comunicacionales: cuando hablamos de "gente" nos referimos a sectores que actualmente están marginados, conscientemente o no, de un proceso comunicativo que también implica a los órganos de expresión de partidos políticos y centrales sindicales.

Como no somos masoquistas ni apóstoles, creemos que una de las pretensiones de la radio es la de divertir a la gente, recuperando todo lo que de placer, juego, fiesta y por tanto subversión contiene la diversión de verdad.

Consideramos que el término "gente" engloba a todos aquellos sectores no afiliados a siglas concretas, políticas o sindicales, pero que luchan dentro de la vida cotidiana.

No tenemos, vaya por delante, una alergia especial a las siglas, pero contamos con suficientes experiencias en espaldas ajenas - es decir, radios libres europeas - para saber que una radio portavoz de un partido o de un sindicato no entra dentro de lo que nosotros pretendemos.

Esto no quiere decir que cerremos el micrófono a los partidos políticos o centrales sindicales, ni mucho menos; significa que no queremos ser portavoces de nadie, para poder ofrecer de esta manera con total autonomía e independencia la palabra a todos, a todos los que no la tienen, por supuesto.

Pensamos que la radio libre debe dar contrainformación en un momento en que una pretendida información democrática silencia hechos importantes.

También consideramos importante elaborar una radio provocación, rescatando el término de peligrosas connotaciones policiales o "ultras"; queremos provocar la palabra, la respuesta, en gente a la que únicamente se ha enseñado a asentir.

Tampoco queremos hacer, los hados nos libren, una radio militante en el sentido ortodoxo del término, es decir, una radio en la cual el emisor se considera en posesión de la verdad y la ofrece al sufrido receptor; pretendemos encontrar en las ondas un lugar de encuentro y de debate.

Consideramos también que en el interior de la radio no debe existir la división social del trabajo tal como se entiende en el interior de cualquier empresa, es decir, todos deberemos conocer algo del funcionamiento técnico, saber leer una noticia o mantener una entrevista.

Y cuando nos referimos a la gente que se inscribe en el marco de la lucha por un cambio total, consideramos que no es esta una radio para dar a conocer los diferentes sectores de estos movimientos, feministas, gays, objetores de conciencia, ecologistas, etc., sino una radio en la que participen estos movimientos para dar un sentido global de la vida a los oyentes. Creemos que así la radio puede servir para exponer y difundir prácticas autónomas que existen, como para ser un lugar de encuentro del propio "movimiento".

Esta debe ser una radio desmitificadora, incluso de ella misma, y de crítica constructiva, afectuosa y por tanto dura del propio "movimiento". ¡Nada de "ombligos felices"! es nuestro lema.

Es necesario dejar bien claro que, como no queremos utilizar la

manipulación de los grandes medios de información, uno de nuestros objetivos es la subjetividad total, que nadie se extrañe.

Y finalmente debe ser una radio que invite a la comunicación al margen de la propia radio, es decir, que potencie lugares de encuentro entre los diferentes sectores y las diferentes personas."

Ona Lliure comenzó sus emisiones de forma regular el 4 de abril de 1979, generando a su alrededor un clima de expectación por la experiencia nueva en España. Quince días más tarde sufría su primera clausura, lo que significó un jarro de agua fría para aquellos que habían creído que la libertad de expresión en nuestro país iba a ser algo más que una vana palabra.

La emisora Ona Lliure sufrió a lo largo de su existencia cuatro cierres más hasta su desaparición definitiva. Todos, excepto uno, lo fueron por vía ejecutiva.

Pese a la represión, no se detuvo el movimiento de Radios Libres planteándose la necesidad de dar coherencia y organización a la lucha. En estas condiciones se celebra en Barcelona del 14 al 17 de junio de 1979 las I Jornadas Estatales de Radios Libres acudiendo a las mismas colectivos de todo el Estado.

Uno de los principales temas abordados en estas primeras jornadas fue el del contenido de las Radios. Se inició el debate con las diferentes formas de control que el poder ejerce sobre las Radios y el resto de medios de "comunicación", control además del que los Partidos y Sindicatos no quedaban ausentes, máxime cuando la única alternativa que éstos plantean no pasa de la simple participación.

La comunicación alternativa, la contrainformación, la información en contra, la diversión como subversión, formas y características, la radio como provocación para romper con la pasividad de los oyentes, la cuestión de la publicidad, etc., completaron en definitiva los temas que se abordaron para acabar con el acuerdo de continuar y ampliar los debates sobre la Radios Libres en un próximo encuentro después de unos meses de trabajo en los distintos lugares donde ya había algún colectivo, así como una campaña por la despenalización de las ondas durante septiembre.

Esta experiencia de comunicación libre fue ensanchándose y con diferentes altibajos siguió funcionando una coordinadora a nivel estatal. El 21-22 de mayo de 1983, esta coordinadora de Radios Libres reunida en Villaverde (Madrid) redactó el siguiente manifiesto que en líneas generales se mantuvo en la reunión celebrada en el presente año:

"En una sociedad cuya realidad está altamente centralizada e informatizada, donde los medios privados y públicos de comunicación son poder y están al servicio del poder, las radios libres surgen ante la

necesidad y el derecho de toda persona individual o colectiva a expresar libremente sus opiniones, criticar y ofrecer alternativas en todo aquello que le afecta directa o indirectamente. Las radios libres nos caracterizamos por:

1. Un carácter no profesional, entendiendo que la comunicación no debe ser un medio de lucro.
2. Un funcionamiento autogestionario basado en la toma de decisiones de una manera directa, por todos aquellos que participan activamente en la vida de la radio.
3. Somos autónomos. La radio libre se constituye al margen de todo grupo de presión político o económico que pueda o quiera alterar en su provecho el mensaje a difundir, y, obviamente, rechazamos cualquier tipo de publicidad directa o indirecta.
4. La radio libre es participativa. Está al servicio de la comunidad donde se integra, potenciando la unificación de los conceptos emisor-receptor.
5. Las radios libres surgen como necesidad de llevar la comunicación al marco cotidiano y como lucha contra el monopolio y la centralización de la comunicación.
6. Finalmente, nos definimos como radios libres de todo compromiso que no sea el de difundir la realidad sin cortapisas y las opiniones sin limitación.

Las radios libres pretendemos potenciar toda una práctica de comunicación basada en un enfrentamiento radical contra todo tipo de relación social de dominación y, por tanto, apostamos por una forma de vida alternativa a la actual."

#### Radio Klara en la construcción de un proyecto de comunicación libertaria

El colectivo Klara inició el proceso organizativo a finales del verano de 1981, formado por un grupo de personas que ya, en el invierno del 80 realizaron unos actos culturales que tuvieron gran repercusión en Valencia, muy especialmente en el movimiento libertario.

Tras una primera etapa en la que abundó el análisis, la previsión organizativa y la activación de recursos económicos para poder comprar el equipo, logramos salir al aire desde una cocina el 26 de marzo del 82.

En un principio y por necesidad se emitió al menos desde doce lugares diferentes. Y decimos por necesidad porque se entendía que una radio libre no debe ser clandestina, sino abierta.

Fue precisamente en uno de estos traslados forzosos cuando se tropezó con

con un control policíaco que buscaba a un comando del GRAPO. Era la primera vez que Radio Klara era secuestrada y sin necesidad de ir a buscarla, se cayó directamente en la boca del lobo. Era el verano del 82.

Pero esto no castró la experiencia; se adquirieron nuevos aparatos y después de varios locales más, se encontró el lugar en el que está ubicada actualmente perteneciente al sindicato de jubilados de la CNT.

De nuevo la represión se cebó en Radio Klara y en mayo de 1983 la guardia civil procedió al precintaje de los aparatos por dos veces consecutivas en el espacio de una semana por nuestra negativa a dejar de emitir.

La campaña de prensa que se generó en torno a este hecho, unida a la movilización y a las manifestaciones de solidaridad lograron que de nuevo fuésemos tolerados y pudieramos reanudar nuestra emisiones.

En el momento de redactar estas líneas la policía ha procedido a la clausura de la emisora por cuarta vez, pero en esta ocasión la actuación del gobierno pretende ser contundente y va a afectar antes o después a todas las radios libres del país.

En un folleto-manifiesto publicado por el colectivo Radio Klara a finales de 1983, éste se expresaba, en cuanto al contenido de la Radio, de la siguiente forma:

"La alternativa que el colectivo de R.K. pretende divulgar es la libertaria, entendida ésta en un sentido amplio, dada la extensión del "movimiento libertario". Sin embargo, esta amplitud no tiene que identificarse con ambigüedad. Para evitarla vamos a intentar concretar lo que entiende el colectivo como libertario.

Siendo conscientes que las soluciones estatistas y autoritarias no corresponden a la realidad contemporánea (ni en el plano de la movilización de masas ni en el modelo social a construir y que, en todo caso, no son soluciones deseadas por los miembros de este colectivo), nos definimos libertarios en su sentido antiautoritario ("el socialismo sin libertad es salvajismo") y antiestatistas (sobre todo, socialismo sin estado). Intentaremos combatir la ideología dominante en todas sus formas; en el camino de la "liquidación completa del mundo político, religioso, jurídico y social actualmente existente, y su sustitución con un mundo económico, filosófico y social nuevo" (en palabras de Bakunin). O si se prefieren utilizar otras de un filósofo más contemporáneo, estamos "... por la abolición de la separación instituida entre gobernantes y gobernados; a la autogestión radical y paritaria de la sociedad por todos sus miembros; a la desaparición de toda delegación permanente de las fuerzas propias individuales; a la organiza-

ción desde abajo de la comunidad en federación de asambleas de creadores, con cargos permanentemente revocables y supresión de la disparidad de las retribuciones, etc..."

El movimiento libertario, aunque en la actualidad no sea potente y organizado si que es variado en composición de grupos e individuos. Un medio de comunicación alternativo como pretendemos solo tiene que preocuparse, en principio, de ser nexo de voz entre los diferentes grupos, para que estos expongan sus afirmaciones. Apostamos por una radio libertaria elaborada entre todas las personas y los grupos que lo sean. Así la radio cobra carácter crítico y no dogmático. La ideología no viene por la definición, sino por el discurso emitido.

Esta definición de "radio libertaria" que acabamos de hacer no se puede entender como una contradicción con la otra definición de "radio libre". Porque Radio Klara no depende de ningún grupo político, son unicamente los miembros del colectivo los que deciden el ideario y contenidos de su programación... No podemos confundir el concepto "radio libre" en cuanto radio abierta, participativa, etc., con una radio ambigua sin ideología (porque entre otras cosas, esto es imposible: siempre se transmite una u otra ideología).

Además nosotros defendemos el derecho de emisión para cualquier colectivo social (pudiendo montar éstos sus propias radios y emitir). Radio Klara se puso en funcionamiento para ofrecer parte de la información que venía siendo negada a los trabajadores. En consecuencia, por R.K. han pasado determinados colectivos y colaboradores no libertarios, practicamente todo aquel que lo ha deseado (teniendo en cuenta las excepciones que como grupo social subjetivo nos hemos marcado: fachas, Lister...) y seguirán pasando si lo desean. Pero incluso aquí habrá que controlar tiempos (pues mientras hable uno, no lo hace otro), e intentar debatir, contrastar determinadas afirmaciones.

Para ello era preciso establecer una serie de mediaciones que se concretan en lo siguiente:

"Nuestro trabajo ha sido en lo fundamental retomar la actitud de Ona Lliure, salvando los matices de concepción que hay entre una radio autónoma y una radio libertaria, demostrar que se puede ir a por hechos y arrancar el irrenunciable derecho a la libre expresión, en definitiva practicar una máxima del anarquismo con plena vigencia: "la propaganda por los hechos".

Una suma imprecisa de personas en momentos diferentes hemos tomado las decisiones que creíamos convenientes para conseguir que todos aquellos que quisieran decir algo tuviesen unos micrófonos prestos, mientras contábamos a quien quisiera oírnos nuestros sacrilegios defendiendo nuestra

subjetividad, nuestra indeclinable exigencia a la diferencia, nuestra ideología, nuestra manipulación.

Como cualquier radio libre que en realidad lo sea solo dependemos de las personas que confluimos ante el emisor para expresar deseos y repudios sin más limitaciones que el tiempo previamente acordado.

Fue una quimera colectivizada entre unos cuantos la que nos lanzó contra un sistema capitalista, un gobierno de derechas y un contexto social un tanto excéptico, con bastantes posibilidades de estrellarnos y ahora dos años después seguimos, puntuales, disintiendo frente a las adocenadas, gregarias y serviles radios oficiales; hemos superado dos cierres, una incautación, alguna que otra crisis y trece mil dos errores (eso sí: nuestros). A aquella quimera se le unieron, la ilusión y la utopía y claro, no podía ocurrir otra cosa: hemos aumentado en compañeros y pretensiones:

- Queremos una radi elaborada por personas y grupos en favor del movimiento libertario, con más participación del oyente (por teléfono o en directo) y con más presencia en la calle de sus miembros y simpatizantes.

- Exigir (a la administración del Estado) conjuntamente con el resto de radios libres (somos más por fortuna) un espacio específico en el dial.

- Ampliar el discurso (tu debes hablar si te apetece), las colaboraciones y en consecuencia el tipo de emisión.

- ± Se nexa de voz de lo marginal, reivindicar la locura frente a lo cuerdo.

- Potenciar el hedonismo, la conciencia de clase, la Játiva, el escarnio, la subversión de lo lúdico, la duda sistemática, la persona frente al bloque, el anarquismo, el sacrilegio, la sexualidad...

No será ocioso incluir algunas opiniones que presentan ciertas matizaciones dignas de atención a lo anteriormente expuesto: "La comunicación libertaria solo es posible conseguirla cuando la utilización de los media no está limitada a unas determinadas personas, grupos o partidos, sino que ésta está generalizada y existe un flujo reversible real.

Esto atañe tanto a los que detentan el control de la radio como a los que son receptores del mensaje. Para que esto sea viable es necesario hacer que este flujo reversible sea posible. Con los medios actuales de que disponemos, esta posibilidad se centra en la utilización del media abierta a todo aquel que quiera hacer constar su particular punto de vista.



Esto que a nivel teórico puede parecer sumamente sencillo ( y en realidad lo es), en la práctica tropieza con numerosos problemas a la hora de articular una participación real de las personas que quieran hacerlo.

Cuando el núcleo de actividades es relativamente pequeño, son también relativamente sencillos los mecanismos para articular la participación. Las dificultades comienzan a ser importantes cuando las actividades y los individuos que las llevan a cabo comienzan a superar ciertos límites cuantitativos y cualitativos. Se corre un evidente peligro, que la orientación de la radio se modifique o en el mejor de los casos que su discurso alcance tal grado de ambigüedad que se pierda el sentido del mensaje y deje por tanto de haber una comunicación real, reversible y participativa. En este caso la diferencia con una radio comercial sería nula.

No obstante ser conscientes de lo anteriormente expuesto, creemos que un proyecto de comunicación reversible debe contar con un cierto grado de riesgo, el cual aceptamos y tratamos por todos los medios de empequeñecer y llegar a anular las diferencias cualitativas y cuantitativas entre miembros gestores de la radio y meros colaboradores. La finalidad es evidentemente la autogestión de las ondas a todos los niveles.

En la actualidad el funcionamiento de R.K., salvo ligeras diferencias, sigue siendo el mismo que al principio. La gestión de la Radio corre a cargo de un colectivo formado exclusivamente por libertarios o gente afin a las ideas anarquistas; éste se reserva el derecho a admitir a nuevos miembros en su seno y tiene el poder de decidir sobre la trayectoria ideológica. Junto al colectivo existen una serie de colaboradores cíclicos u ocasionales de variada procedencia cuyo poder de decisión sobre la radio es en la práctica nulo. Aunque este funcionamiento está abierto en la práctica a la participación sin excesivas cortapisas, la polémica más importante en el interior del colectivo está centrada fundamentalmente en la eliminación o no de las diferencias jerárquicas entre colectivo y colaboradores.

### Posibilidades subversivas de los media

Nos centraremos en la radio como hasta ahora hemos venido haciendo.

Aunque el alcance de una radio libre sea por su propia estructura limitado, al igual que su incidencia, no por ello se le debe excluir toda posibilidad subversiva. En algunos casos lo es ya el ejercer el derecho a la libertad de expresión (en este caso de emisión). Pero sus verdaderas posibilidades están en el hecho de generalizar el fenómeno, es decir, y con esto suscribimos lo que en su día manifestó Ona Lliure de Barcelona en 1979: crear un amplio movimiento de radios libres que ejerzan su libertad a emitir libremente y que signifiquen una alternativa válida a los medios de comunicación oficiales. El hecho de que a raíz del fenómeno de las radios libres, en las radios institucionales y privadas se haya producido una disminución en la audiencia y paralelamente se haya aumentado la audiencia en líneas generales es de por sí significativo. Pero además las radios oficiales han sufrido transformaciones que han afectado al contenido de sus programas, haciendo éstos más abiertos y buscando de alguna forma la participación (si bien controlada) de los oyentes (concursos, encuestas, etc.)

En nuestro caso concreto se produce además un hecho que es necesario tener en cuenta y valorarlo en su justa medida: Radio Klara está empezando a convertirse en un polo de atracción que aglutina a un amplio movimiento que quizá de otra manera permaneciera disperso.

Para finalizar incluimos algunas de las opiniones de Josep Climent del colectivo "Radio Galena" de Valencia (que nunca llegó a emitir):

"El movimiento anticapitalista que se expresa en la lucha de los diferentes sectores necesita de medios de intercomunicación que permitan un trasvase continuo de información, una coordinación muy precisa en momentos de lucha entre sectores a veces muy distantes entre sí, fábricas, escuelas, barrios, etc.

La generalización de este tipo de luchas con un alto contenido de enfrentamientos al sistema, se encuentra de entrada con un sin fin de barreras que intentan impedir su extensión, y ahogarlas desde su nacimiento: sindicatos, medios de comunicación oficiales, partidos, de cara a ejercer un eficaz control sobre ellas. De ahí la necesidad de crear instrumentos adecuados para

romper con estas limitaciones, como podría ser la Radio Libre, y otros medios alternativos. Instrumentos que estén realmente en relación directa con el movimiento y sus necesidades, que no intenten ni canalizar ni condicionar a ningún nivel su utilización por parte de los trabajadores, que realmente sean unos medios no tan solo a su entera disposición, sino que incluso puedan controlar y rebatir.

La condición que comporta la aparición de las Radios Libres, entre el carácter del Grupo reducido que impulsa cada una de ellas y el objetivo inmediato de que se convierta en un instrumento adecuado y eficaz de coordinación y comunicación de los trabajadores, vecinos, mujeres, jóvenes, etc., debe incluir todos los medios a nuestro alcance para ir las superando constantemente. Una Radio alternativa y autónoma, debe ser realmente un arma en manos del movimiento de cara a su utilización de capacidad en cuanto a movilización, de crítica, de construcción de las necesidades alternativas para su desarrollo."

El nuevo cierre de Radio Klara por parte de las autoridades supone la asunción de un nuevo nivel de lucha intentando aglutinar en ella a todos aquellos que tienen un interés real en conseguir medios de comunicación alternativos.

Paco (Radio Klara)